

LA SANIDAD DIVINA

INTRODUCCION:

- A. La salud es una de las principales preocupaciones de todo hombre. Nadie quiere estar enfermo, especialmente cuando se trata de una enfermedad de muerte. A esto se debe la atracción de la sanidad divina.
- B. Pero debemos tomar en cuenta que hay dos aspectos de la sanidad divina, así como hay dos clases de enfermedades en los hombres:
 - 1. La manifestación física.
 - 2. La enfermedad espiritual: el pecado. Esta es la causa fundamental de todo el sufrimiento que hay en el mundo hoy en día.
- C. Queremos atacar la raíz del problema: el problema eterno.
 - 1. Este es el problema que debemos temer (Mateo 10:28).
 - 2. Este es el alimento que debemos anhelar (Juan 6:26,27).
 - 3. Esta es la sanidad que debemos buscar (Salmos 41:4).

I. LA URGENTE NECESIDAD DE LA SANIDAD DIVINA.

- A. Nuestra condición es mucho más grave que lo que nos imaginamos.
 - 1. Ilustración de una hermana que tuvo un quiste interno mientras estaba encinta y estaba tomando calmantes aunque en realidad estaba en peligro de muerte porque no se imaginaba cuan grave era su condición.
 - 2. La condición del pueblo de Israel es el mismo caso de todo pecado (Isaías 1:4-6).
 - 3. Es una enfermedad crónica (Jeremías 6:7,14).
 - 4. No hay nada sano en nosotros (Salmos 38:3-8; Romanos 3:10-18).
- B. No podemos sanarnos a nosotros mismos.
 - 1. Es una condición casi incurable (Jeremías 30:12-17).
 - 2. Solamente Dios puede sanar el alma (Jeremías 17:14).
- C. Esta enfermedad es de muerte (Romanos 6:23).

II. DIOS NOS OFRECE LA ESPERANZA DE LA SANIDAD DIVINA.

- A. Cristo vino para sanar el alma del pecador (Lucas 4:18).
- B. Solamente la herida de Cristo puede sanarnos (Isaías 53:4,5; I Pedro 2:24).
- C. La sanidad divina es por PURA GRACIA. No es como pagar al médico (Oseas 14:4).

- D. El requisito principal para nosotros es reconocer nuestra enfermedad y acudir al único Médico que nos puede curar.
 - 1. Solamente el que se da cuenta que está enfermo acude al médico (Mateo 9:12,13; Apocalipsis 3:17).
 - 2. Por esto Cristo no puede sanar a muchos (Juan 9:35-41).
- E. Hay que ser convertido al Señor para que El nos sane (Jeremías 3:22; Juan 12:40).
 - 1. Significa la sumisión a Su voluntad.
 - 2. Significa seguir las instrucciones del médico al pie de la letra. Su enseñanza es saludable: SANA (II Timoteo 1:13; 2:14-18).
 - 3. Significa arrepentirse y bautizarse para la sanidad del alma (Hechos 3:19; 2:38).

CONCLUSION:

- A. Hay que reconocer la severidad de esta enfermedad. (Ilustración del carpintero que se hirió en la uña con el martillo. No pensaba que era problema grave pero resultó con gangrena y perdió la vida.)
- B. Hay que aceptar ahora mismo la sanidad que Dios nos ofrece, no la que nosotros queremos.
- C. Hay que someterse a la autoridad del Señor. (Ilustración de Naamán en II Reyes 5:11-14).
- D. Ahora, pues, ¿por qué se detiene? Reciba la sanidad del alma (Hechos 22:16).